

*L'Évangile selon Thomas. Paroles de Jésus. Nouvelle version française* (Mazamet, Babel, 1997) 78 p. ISBN 2-909264-40-8.

En un pequeño volumen de fácil manejo se nos ofrece una vez más la versión del famoso evangelio copto de Tomás, descubierto el año 1945 cerca de Nag Hammadi, en el Alto Egipto, junto con otros más de cincuenta textos, que podrían constituir en conjunto el fondo de una biblioteca gnóstica del siglo IV. Como advierte el editor de la obra, el escrito que presenta al lector no es un testimonio de la aventura de Cristo (esto corresponde hacerlo a los evangelios canónicos), ni un tratado de carácter gnóstico (como sucede con ciertos apócrifos), sino una simple colección de 114 palabras o "logia" de Jesús, muchas de las cuales suelen presentarse en los evangelios oficiales de forma diferente por lo general. Su transcripción primitiva (teniendo en cuenta la época, la lengua y el lugar) es todavía objeto de controversia, aunque los profesores Benoit y Boismard, de la Escuela Bíblica de Jerusalén, sostienen con prudencia en su prefacio a la sinopsis de los cuatro Evangelios que "parece ... que el texto nos permite acceder a una forma de la tradición evangélica anterior a la redacción de los evangelios canónicos". La enseñanza de Jesús, por lo demás, no se propone instaurar una moral, ni un dogma, ni una religión, ni un clero de cualquier estilo, sino suscitar –por el cumplimiento interior y por la conversión del espíritu– una liberación individual y pasmosa, accesible en el presente al que llega a entregarse a ella. Esto acontece ya en el presente, pues Jesús no anuncia la venida de un reino ulterior o del fin de los tiempos, ni un paraíso en el más allá. El más allá de Jesús está escondido en el corazón de cada uno, aquí y al instante. Podemos ilustrar esta idea comparando un texto canónico con un "logion" de Tomás. Así leemos en Lc 17, 21: "Pues ya desde ahora el reino de Dios está dentro de vosotros". Y en el "logion" 5 de Tomás: "Pero el reino está en vosotros mismos, como está fuera de vosotros mismos". El tenor intenso y coherente de las palabras de Jesús toma un carácter abrupto, casi extremoso, cuyo vigor tiende a provocar en el interlocutor una toma de conciencia, una búsqueda, un descubrimiento, un conocimiento íntimo de este Reino. Aquí se sustenta, tal vez, el verdadero sentido de *gnosis*, tan echada a perder confundida con el gnosticismo, el cual, desde el punto de vista de la obra que recensamos, no es otra cosa que una derivación más o menos distorsionada.

La estructura del libro es sencilla. El prólogo está seguido de los 114 "logia" de la versión francesa del texto copto con las notas al mismo. Corona el fascículo un apéndice que contiene tres datos interesantes: una nota sobre el establecimiento del texto; la acción de gracias del autor a quienes le han ayudado en su trabajo; y la bibliografía con una amplia selección de títulos publicados hasta el momento sobre el particular.

Termino esta presentación con una cita de H. Ch. Puech (nota 39) referida a la *gnosis*, de la que se descubren huellas en el "logion" 9: "La gnosis es una experiencia ... interior ... por la cual, en el curso de una iluminación, que es regeneración y divinización, el hombre se recupera en su verdad, se recuerda y retoma conciencia de sí, es decir, de su naturaleza y de su origen auténticos; por ella se conoce o se reconoce en Dios, conoce a Dios y se aparece a él mismo como emanado de Dios y extraño al mundo" (*En quête de la gnose*, t. I, p.190).

A. RÓDENAS